

Descubre cuál define a tu bebé

5 Con los sentidos



LAURA JIMÉNEZ

Aunque todos nacemos dotados de cinco sentidos que nos permiten relacionarnos con el mundo, hay uno que predomina en nuestro carácter. Te contamos cómo has de tratar a tu pequeño si es táctil, auditivo, visual...



Tu bebé insiste en coger la comida con las manos? ¿Le colocas al pecho y se distrae con el paso de una mosca? Todas estas situaciones pueden sacar de quicio a cualquier padre y llevarle a preguntarse qué está haciendo mal. Priscilla J. Dunstan, creadora del *Dunstan Baby Language* y autora del libro *Los cinco sentidos del niño*, pasó por algo similar cuando su hijo tiraba todo lo que tocaba. Empeñada en averiguar por qué, comenzó a investigar el comportamiento de distintos bebés hasta que halló que todos

tenemos un sentido –vista, oído, tacto, olfato o gusto– dominante y que éste afecta a todos los aspectos de nuestra vida: cómo asimilamos y procesamos la información, aprendemos, interactuamos con otros... Identificar el de tu bebé hará que establezcas con él una relación más adecuada, que sepas cómo debes calmarle, cómo jugar y, sobre todo, que no te desesperes. En su clasificación, Dunstan establece cuatro tipologías de niños: táctil, auditivo, visual y gusto-olfativo. ¿A cuál pertenece tu pequeño?

El niño táctil

Retozón, vivaz, activo, agotador o enérgico son algunos de los adjetivos que definen a tu hijo. Cuanto está feliz, salta de alegría, agita los brazos, emite carcajadas; pero, cuando está triste, necesita todos los mimos del mundo; quiere estar en tus brazos y llora enérgicamente si te marchas de su lado. Los pequeños táctiles suelen aprender a gatear y caminar antes que otros niños con sentidos dominantes diferentes; son incapaces de estar quietos mucho tiempo y su psicom-

tricidad fina también está más desarrollada: tienen que coger, arrojar y manosearlo todo. Por contra, tardan más en aprender a hablar, pues su lenguaje corporal les basta para comunicarse con los adultos.

• **Rasgos característicos.** Según Priscilla J. Dunstan, puedes afirmar que el tacto es el sentido dominante en tu bebé si necesita estar constantemente en brazos; es muy sensible en cuanto a quién le coge; no se duerme solo en la cuna; necesita movimiento para tranquilizarse, no se siente cómodo jugando solo si no tiene un cuidador cerca; al comer, necesita estar cómodo y tocar algo suave o, preferiblemente a mamá o papá, se muestra muy activo mientras está despierto, y no se contenta con mirar las cosas, sino que ha de establecer un contacto físico con ellas, tocándolas y llevándoselas a la boca.

• **¿Qué necesita?** Ante todo, contacto físico: tus mimos, tus caricias, sentirte cerca. Romper esa conexión física con sus padres es un asunto problemático, por lo que no es de extrañar que lllore y patalee si os alejáis. Puede que te canses de cargar todo el día con él, pero es que ese contacto es para él el único consuelo. Ten siempre a mano una mochila portabebés, que te será útil no sólo en los paseos, sino también para moverte por casa.

• **Así duerme.** No esperes que tu pequeño táctil se vaya a la cama de forma voluntaria y sin protestar, porque no querrá separarse de tí. Su increíble gasto de energía hace que caiga rendido en tus brazos y se agite cuando le llevas a la cuna o se despierte ofuscado. Por eso, cuando le dejes en su cama, coloca tu mano sobre su tripieta o cógele la suya para que se sienta más seguro. No le abrigues en exceso porque tenderá a moverse mientras duerme, tápale con una sábana y el edredón, pero dejando siempre un brazo o una pierna libre. Aunque los movimientos de balanceo pueden relajarlo, no te molestes en intentar que se duerma si no está cansado; sólo le irritarás más.

• **Su alimentación.** Mientras mama o le das el biberón, te tocará para sentirse seguro y, cuando pase a los purés y los sólidos, querrá manosearlos, pero no para jugar, sino porque es su manera de explorar. Puede que compres una bonita vajilla y unos vistosos cubiertos y los ignore porque lo que le importa es el contenido. Para evitarlo, coloca algún juguete con diferentes texturas en la bandeja de su trona.

Elige sus juguetes

Si es táctil. Al cumplir los cinco o seis meses disfrutará con juguetes que impliquen el uso de manos y pies, los porros, con piezas encajables o pelotitas blandas, aunque ni siquiera pueda cogerlos todavía. *Mano-Mariquet*, de **Imaginarium**, 14,95 €

Si es auditivo. Responderá con entusiasmo a los que emitan sonidos y música, muñecos que hablen o libros con botones que pulsar. Si vas a comprarle uno, ten en cuenta que prefieren los sonidos rítmicos, melódicos y repetitivos.



Cuando crezca, los reproductores de música irán con él a todas partes. *Mi primer libro de sonidos*, **Usborne**, 10 €

Si es visual. Se entretendrá con cualquier juguete, sobre todo si tiene colores llamativos y será extremadamente ordenado a la hora de jugar. Puede elegir varios objetos, pero siempre cogerá uno, lo dejará para pasar a otro y no volverá al primero. El *cucu-tras* y el escondite serán sus juegos favoritos, ya que podrá ver a sus papis con caras sonrientes y sorprendidas. Los libros ilustrados y la televisión completarán su oferta de ocio. *Family book*, de **Imaginarium**, 27,95 €



Si es gusto-olfativo. No le gustará estar solo en sus ratos de ocio y sentirá una especial atracción por las actividades al aire libre, siempre que no haga ni mucho frío ni mucho calor. Sus juguetes favoritos suelen ser los que tienen

más valor emocional, como el peluche con el que duerme. Además, le gustarán los juguetes con ruido, cascabeles y en los que pueda verse reflejado. Peluche perfumado, de **Disney Store**, 28 €



El niño auditivo

Si tu hijo se tranquiliza instantáneamente cuando oye tu voz, aunque no te vea ni le toques, y vocaliza todos sus sentimientos con balbuceos y gritos, su sentido dominante es el oído. Estos pequeños siempre buscan un orden o modelo, ya que tienen una mentalidad lógico-matemática. Cuando crecen, adquieren una curiosa habilidad para oír lo que quieren oír y desconectar de aquello que no les interesa, lo que puede irritar a sus padres.

• **Rasgos característicos.** Un niño auditivo se sorprende al mínimo sonido y se despierta si escucha un ruido nuevo. Suele distraerse con facilidad cuando come si oye algo. Puede jugar solo siempre que note la voz de papá o mamá de fondo, hecho que también le ayudará cuando un desconocido le coja en brazos. Le encanta la música, que escucha con atención, y hacer gorgoritos cuando está contento. Esta necesidad de oír hace que también le guste ser escuchado, por lo que suele empezar a hablar antes que otros niños y, por sorprendente que te parezca, algunos canturrean cuando están solos para sentirse más relajados.

• **¿Qué necesita?** Dado que establece lazos a través del sonido, es fundamental que le hables, y que lo hagas de una forma tranquila, sosegada y cariñosa, pues, aunque no entienda el significado de lo que dices, sí capta tu tono. Si hay un cambio repentino en tu voz, se asustará y llorará de miedo. La que más le tranquiliza es la de mamá, pues ya se familiarizó con ella cuando crecía en su vientre y su vinculación con ella es tal que se muestra celoso, inquieto y protestón cuando habla por teléfono; no quiere que nadie le robe su atención.

• **Así duerme.** Su elevada sensibilidad auditiva hace que necesite un modelo lo más fijo posible para conciliar el sueño. Los sonidos fuertes o desconocidos pueden sobresaltarle y hacer que se desvele toda la noche, pero no todos los bebés auditivos son iguales; algunos necesitan un nivel suave de ruidos para caer en brazos de Morfeo –como música de fondo– y se despiertan si éste cesa. Por eso, la clave es que le observes con atención para ver cómo se comporta ante los diferentes ruidos del hogar.

• **Su alimentación.** Elige un lugar tranquilo e íntimo para darle de mamar o que tome el biberón, pues el más leve sonido hará que dirija su mirada a esa fuente de distracción. Cuando pase a la trona, su hora de comida

UNA GUÍA COMPLETA

PRISCILLA J. DUNSTAN

Los cinco sentidos del niño



Además de identificar el modo en que se comportan los niños, en este libro Priscilla J. Dunstan explica cómo han de educarles los padres, qué influencia tiene el sentido dominante de éstos sobre la crianza de sus hijos y cómo irá creciendo el pequeño hasta los cinco años. Una obra que, sin duda, ayudará a muchos padres a comprender mejor a sus hijos y adaptar su paternidad a las necesidades del pequeño. *Los cinco sentidos del niño.* Urano. 16 €.

se volverá bulficciosa, ya que querrá hacer ruido con todo lo que esté en su mano: chocará los cubiertos entre sí, tirará los platos para ver cómo suenan y revolverá la comida para "hacer música". Los gritos también serán compañeros de mesa y mantel de un niño auditivo, de alegría ante su comida favorita y de fastidio si le desagrada.

El niño visual

¿Abre los ojos como platos cuando llegáis a una casa nueva? Entonces, tu hijo aprenderá mirando a los demás, por imitación, y el sentido de la vista será el dominante en su vida. Lo que ven es el mensaje que captan, así que, si llegas de trabajar con cara de enfado, lo notará; si te ve sonreír, responderá igual, y si estás triste, se acurrucará en tu pecho. Son tremendamente observadores y les gusta el orden por encima de todo; no soportan los entornos caóticos. Cuando son recién nacidos, se les califica como niños "buenos", que no se portan mal, cuando lo que ocurre es que sus padres satisfacen sus necesidades casi sin darse cuenta. Basta con que le vean cerca para que se relajen.

• **Rasgos característicos.** Lloro cuando no ve a quien le cuida; muestra preferencia por las personas que le resulta familiares –si mamá tiene el pelo largo, las mujeres con melena le darán más confianza–; come mejor cuando ve a alguien comiendo; se pone nervioso ante un exceso de estímulos visuales; le gustan los colores fuertes en su ropa y juguetes, y prefiere viajar en el cochecito viendo a quien le lleva.

• **¿Qué necesita?** Los bebés visuales se sienten reconfortados cuando la persona que les cuida está dentro de su campo visual. Puedes sentarle en su trona tranquilamente y ponerte a cocinar siempre que él pueda verte, aunque sea de lejos, pero has de interrumpir tu actividad de vez en cuando para dedicarle una sonrisa o una palabra de cariño. Cuando le presentes a alguien extraño, ve introduciéndole poco a poco para que no le rechace.

• **Así duerme.** Si tiene un horario organizado y su cuarto está a oscuras, se duerme con facilidad. Por muy cansado que esté, no logrará relajarse si hay muchos estímulos a su alrededor, por eso es mejor que elijas colores claros para su cuarto; evita colocar móviles o muñecos sobre la cuna o sábanas de colores llamativos, pues le excitarán y, cuando se despierte, manténle en esta sala para que no perciba más objetos que llamen su atención.

• **Su alimentación.** Como en el caso del niño auditivo, debes elegir un lugar tranquilo para darle de comer. ¿Qué tal si colocas un sillón en su habitación para darle el pecho? Obsérvale para com-

probar cómo mantiene el contacto visual contigo en todo momento. Cuando dé el salto a los sólidos, no te extrañes de que coja la comida con las manos y la mueva por el plato. Lo hace para ordenarla como él quiere: la zanahoria a este lado, el pan a este otro... ¡Y cuida la presentación de tus platos, porque a un niño visual la comida le entra por los ojos!

El niño gusto-olfativo

Son bebés sensibles y vergonzosos; temen que sus sentimientos puedan ser dañados y les afectan mucho los sonidos fuertes, las voces enfadadas, las luces deslumbrantes o los olores. En sus relaciones con los demás, clasifican a la gente en buena y mala y no suelen cambiar esa impresión. Prestan mucha atención al olor de los adultos que se acercan a ellos, pudiendo rechazar a una mujer si lleva un perfume muy fuerte. Este carácter tímido hace que sean algo retraídos y que empleen su imaginación desbordante para entretenerse jugando en solitario.

• **Rasgos característicos.** Prefiere los entornos tranquilos y silenciosos; le gustan las rutinas; rechaza los cambios de sabor y olor de las comidas, incluso en la leche materna; no se dormirá si no está tranquilo; tiene un sólo juguete favorito y un mejor amigo; parece profundamente afectado por el estado de humor de la persona que le cuida, y refleja los sentimientos de los padres respecto a los demás.

• **¿Qué necesita?** Cercanía de sus cuidadores, que deben tener un estado de ánimo positivo, pues todo le afecta. Si quieres evitar esa excesiva dependencia de sus padres, dale un objeto de transición, como un peluche o algún juguete al que dé ese cariño.

• **Así duerme.** Será tu caballo de batalla, ya que le costará coger el sueño solo y, si percibe que tú te pones nervioso, se agitará. Puedes ponerle remedio estableciendo una rutina del sueño rígida: báñale a la misma hora, dedica un ratito a los juegos, dale la cena, un masaje o actividad relajada y ponle en la cuna quedándote cerca. No dejes que lllore hasta que se cansé porque eso no ocurrirá y sólo lograrás que se altere más. Estos pequeños acusan mucho las variaciones en sus rutinas así que, si prevees que vas a tener que acostarle tarde el fin de semana o en vacaciones, ve preparándole desde unos días antes. Aunque les gusta dormir con papá y mamá, es importante que vosotros estéis conformes o notarán vuestro desagrado.

• **Su alimentación.** La rutina que aplicábamos al sueño debe repetirse con las comidas, pues a estos niños les gusta estar en un entorno conocido. Por tanto, dale el pecho siempre en el mismo sitio, tapado con la misma manta y en la misma posición. En cuanto a las comidas, ten mucho cuidado con los cambios en los sabores y olores de las mismas –pasará lo mismo si cambias el detergente o la colonia que le echas–, pues puede rechazarla de plano si no le resulta familiar. ~

